



**La lucha organizada
en reclamo de la presencia del Estado.
¡ Ni UN PASO ATRÁS !**

Estamos viviendo un desequilibrio entre las demandas de los territorios y las respuestas del Estado. Las políticas públicas sobre violencia de género carecen de perspectiva de clase, territorial y de derechos humanos. El hecho de que las compañeras estén paseando de comisaría en comisaría, de secretaria en secretaria, es revictimización, asentada en una burocratización estatal que no brinda soluciones efectivas. Las medidas que se toman para resolver los casos de violencia en los barrios están alejadas de las condiciones de vida de las compañeras, por lo que la supervivencia termina dependiendo del sostenimiento y la organización de otras compañeras. Las intervenciones del Estado reproducen la marginación, son intervenciones CLASISTAS, RACISTAS, Y PUNITIVISTAS.

Para dar la batalla contra las violencias, para transformar las realidades violentas en las que vivimos nosotras y nosotros, es necesario un presupuesto real, creatividad y una transversalización de las políticas públicas.

Para ello, exigimos equipos de acompañamiento con presencia en los territorios; herramientas del Estado para las organizaciones, para la comunidad, que ya está organizada, que ya funciona como agente de prevención. En los territorios, todos los días estamos construyendo estrategias para resolver las situaciones que se presentan, mientras el Estado está ausente. Por eso, reconocer las tareas de cuidado es reconocer las luchas invisibles de mujeres trans y travestis en nuestros territorios, es también reconocer las tareas militantes de quienes se organizan en comunidad.

**LA DEUDA ES VIOLENCIA.
La deuda es con nosotros.**

De Hebe aprendimos que, cuando nos hablan de deuda, es imposible separarla del terror de los cuerpos. La explotación de nuestros cuerpos es cotidiana y es violenta.

La falta de oportunidades, es violencia. El hambre, la falta de trabajo y acceso a la vivienda, son violencia; el deterioro del sistema de salud, del sistema educativo y el salario de sus trabajadores, es violencia. La ausencia de salud mental, es violencia. El alimento contaminado con agrotóxicos; la tierra concentrada en manos de unos pocos, son violencia. El no reconocimiento del trabajo en la economía popular, y de las tareas de cuidado, son violencia. La persecución a nuestros líderes sociales y políticxs, es violencia.

Necesitamos **Tierra, Techo, Trabajo y Educación** para erradicar las violencias.

El sistema judicial revictimiza a mujeres, niñas y jóvenes, permanentemente. El modo de abordar las situaciones de abuso de menores pone bajo sospecha a las madres, mantiene vulnerable a las infancias y estigmatiza a los jóvenes. Exigimos a los funcionarios públicos del poder judicial que protejan a los sobrevivientes de situaciones de abuso y violencia sexual. Que se democratizen y auditen los desempeños de quienes trabajan en la justicia. Necesitamos un abordaje integral, donde profesionales de la salud mental,



abogados y jueces se capaciten y comprometan con la lucha por una vida libre para nuestros hijos.

Les niños no mienten. Basta del Síndrome de Alienación Parental

¡No nos llamamos más!

Contamos femicidios, transfemicidios y travesticidios de cientos de mujeres y LGBTI+, que pese a haber denunciado previamente y acudir al auxilio del Poder Judicial en búsqueda de protección y reconocimiento de derechos, no encontraron más que inacción y riesgo inminente. Somos la tercera provincia con más femicidios del país: 21 femicidios en lo que va del año; 229 femicidios en total; un femicidio cada 34hs.

Además, todavía nos seguimos preguntando: **¿Dónde está Tehuel?**

Ante esto, exigimos un poder judicial que garantice los debidos procesos y resoluciones de conflictos desde una perspectiva feminista y de derechos humanos, en donde el abordaje de los equipos interdisciplinarios dé pronta respuestas a las demandas, y en donde la revictimización no sea moneda corriente.

Un sistema de justicia que está concentrado en la atención de las violencias solo para castigar y no para reparar, probablemente tenga, aún en sus mejores desempeños, pocas posibilidades de transformar las realidades de violencias en las que vivimos. Es urgente que se garantice el acceso a la justicia para mujeres lesbianas bisexuales travestis trans intersex y no binaries.

Gritamos a viva voz que queremos:

¡Reforma judicial transfeminista, federal y popular ya!

El Partido Judicial debe dejar de atacar los derechos del Pueblo. En Democracia, es inadmisibles que 4 personas decidan sobre la vida de 47 millones de argentinas y argentinos. Estos 4 jueces de la Corte Suprema son quienes terminan decidiendo qué comemos, cuándo lo hacemos, qué servicios de telecomunicación usamos, quién es digno de justicia y quién no.

A este Poder Judicial patriarcal, clasista y racista no vamos a dejar de exigirle por la libertad de las compañeras mapuches, por el esclarecimiento del atentado a la vicepresidenta Cristina Fernández de Kirchner, por la libertad de Milagro Sala que ya lleva 2.500 días de prisión preventiva.

Este 25 de noviembre, afirmamos que las violencias están organizadas, no son hechos aislados, son el resultado de la concentración del poder económico en pocas manos. Son el resultado de un proyecto imperialista, colonizador y neoliberal que trabaja de manera sutil y articulada para consolidar la miseria programada a fin de someter a los pueblos y condicionarles en el ejercicio de su soberanía política e independencia económica. Son la misma mano que desapareció a nuestros compañeros; la misma que envenena la tierra de nuestra región; la que maneja los precios de la comida; la que gatilla a nuestros pibes con impunidad; la que nos viola; la que despliega una guerra política



contra nuestros líderes populares: es la mano que reparte miseria, distribuye el hambre y administra la pobreza, es la que PAGA LA DEUDA CON NUESTRAS VIDAS.

Las violencias nunca frenaron, nuestra organización tampoco.

Sostenemos ollas populares, gestión de recursos, espacios de educación popular, acompañamiento en situaciones de violencia. Celebramos el día de las infancias, viajamos al Encuentro Plurinacional en San Luis. Planificamos talleres, armamos instancias de formación política, salimos a las calles el 8 de marzo, el 3 de junio. Acompañamos movilizaciones populares. Llevamos adelante asambleas, nos formamos políticamente. Nos organizamos en la economía social y popular.

Como Pueblo estamos viviendo momentos difíciles, y ante esto, sostener la esperanza en un contexto de hostilidad es una proyección política amorosa. Como nos enseñaron las Madres y Abuelas, la política es amor a la vida y a los sueños colectivos, es solidaridad, es levantarse cada mañana y pensar en qué hacer por el otro. Por eso, tenemos la obligación de ser optimistas y reclamar a los funcionarios que no están a la altura de nuestra voluntad, nuestras discusiones; no están a la altura de la época y de la oportunidad histórica que tenemos.

Sabemos que la organización es el camino, que la militancia, es la solución. Y decimos que somos la solución porque la pensamos y la construimos todos los días de nuestra vida. Lo hacemos los trabajadores de la educación en las escuelas y universidades, los alumnos en los centros de estudiantes, los trabajadores en los sindicatos, lo hacemos las compañeras en los merenderos, las liberadas de la cárcel, las travestis organizadas, las comunidades de los pueblos originarios de Nuestra América; lo hacemos los familiares de víctimas de violencia policial, los familiares de víctimas de femicidios; lo hacemos los sobrevivientes de la violencia patriarcal, dando la lucha. Deseamos, pensamos, discutimos, con voluntad militante. Todos los días pensamos, actuamos, construimos. Lo hizo San Martín. Lo hizo Hebe. Porque nuestras convicciones son eternas, mantienen vivos en nosotros a las 30.400 desaparecidas, a las Madres y Abuelas. Los rostros de nuestra lucha caminan hoy aquí con nosotros, nos abrazan.

Para nosotros el transfeminismo, popular, plurinacional y disidente es poner el cuerpo. Porque deseamos un **Buen Vivir** para todes. Porque sabemos que **LA SALIDA ES COLECTIVA.**

Hasta que todo sea como lo soñamos, compañeres.

Movimiento Social y Popular Ni Una Menos Río Cuarto

